

## **SOMOS EMBAJADORES**

INTRODUCCIÓN: qué tienen en común estas personas? Son embajadores.

Saben una de las cosas que tenemos en común ud y yo? Que somos embajadores.

No es que Pablo se hizo a la idea loca de autonombrarse embajador, porque tal vez era llamativo para la época serlo, en el nombre del Rey Eras el representante oficial del Rey, toda la autoridad estaba sobre ti, era la misma presencia del Rey a través del canciller (embajador). Pablo sabía muy bien que el ministerio de la reconciliación requería de embajadores y que todos cuando fuimos rescatados por el Señor nos convertimos en embajadores, quiéralo o no, eres un embajador. La pregunta es de quién eres embajador? Porque no puedes servir a dos señores. Y si no eres un embajador de Dios por descarte estas en el otro lado.

Pablo descubre y le es revelado que es un embajador y esto le llena de entusiasmo evangelístico celoso. Su celo por difundir el evangelio es evidente en numerosos textos. El deber que lo abarcaba todo en la vida de Pablo consistía en enseñar las inescrutables riquezas de la gracia de Dios. Esta ansia dominaba sus pensamientos.

Esta meta dirigía sus actos. Este deseo era tan dominante que cada aspecto de la vida de Pablo era afectado.

**Pablo usó un término para describir esa pasión y práctica, a saber: «embajador».** Pablo se vio a sí mismo como el **embajador de Cristo que representaba a la nueva Jerusalén celestial.** ¡Qué título más apropiado!.

En tiempos antiguos, una reina frecuentemente daba su aprobación a legislaciones gubernamentales enviando funcionarios que eran nombrados para actuar en su nombre. El Canciller se presentaba y esto indicaba la aprobación de su Majestad. Esta práctica era aceptada como si la reina estuviera presente y actuando. El concepto de «embajador» se explica por medio de la política moderna. Un funcionario llega de un país extranjero y representa a su gobierno patrio en el territorio extranjero. La presencia del embajador simboliza la de su gobernante.

Somos embajadores: **2 Co.5:18-20**

El entendimiento que Pablo tenía acerca de sus deberes como embajador era el resultado de su entendimiento acerca de la muerte y resurrección de Cristo. Pablo aclara en Cor.5:18–20 que es posible escapar de los horrores del juicio, solamente por medio de la reconciliación con Dios. Por lo tanto, ¡la reconciliación es una gran noticia! Sin embargo, esta reconciliación es llevada a cabo, solamente cuando la voluntad de Dios es publicada y luego obedecida. Para que la voluntad de Dios sea publicada, tienen que haber cristianos fieles que enseñen el evangelio. Los que predicán y enseñan lo hacen en nombre de Dios, y por lo tanto, se convierten en embajadores de Cristo.

**Cuando los cristianos se ven a sí mismos como embajadores de Dios, se dan cuenta de un hecho alentador, esto es, ¡son responsables de las almas perdidas que escuchan el mensaje de salvación!**

Esta es la razón por la que Pablo estaba ansioso de predicar el evangelio. Pablo entendía que como cristiano que era, estaba obligado a hablar en nombre del reino de Cristo. Sabiendo esto, ¡no podía quedarse callado!

1. **QUE TU SERVICIO SEA COMO EL DE UN REPRESENTANTE OFICIAL:** vs 6:1 (no recibáis en vano)

Un embajador es escogido por su gobierno para representar a su nación. Por estar calificado, recibe potestad para negociar en nombre del gobierno que lo envía. De esta manera, **el embajador no es independiente ni en posición, ni en autoridad**. El embajador es simplemente el **portavoz** de su nación soberana. Por lo tanto debemos hacer la labor bajo las instrucciones de Dios.

Como embajador para los perdidos, Pablo representaba a Dios. Como tal, solamente podía hablar lo que constituyera la voluntad de Dios; hacer lo contrario habría perjudicado su lealtad. Si hablamos menos de lo que dicta la voluntad de Dios, o más de lo que dicta, **seremos culpables de arrogancia o negligencia en nuestra labor como embajadores**.

**POR ENCARGO:** (5.20b). La frase «como si Dios» presenta a Este suplicando tiernamente a los hombres descarriados a que se reconcilien con Él, por medio de Sus embajadores.

Todos los embajadores sirven por «encargo de puesto». Esto se refiere a un nombramiento formal, un cargo oficial, o a una debida autorización de parte del gobierno para actuar en el puesto prescrito. La «Gran Comisión» autoriza a todos los cristianos aceptar su nombramiento formal como embajadores de Dios (Mateo 28.18–20; Hechos 26.16–18). **Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, Hch 26:17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, Hch 26:18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.**

Este nombramiento no puede ser rechazado sin recibir un castigo severo.

2. **QUE TUS PALABRAS SEAN PERSUASIVAS:** (5.20b; 6.1). Como representante de su nación, el embajador tiene que tratar diplomáticamente con todos los hombres. ¡Un estilo áspero y arrogante en el discurso o porte sería desastroso!

Los embajadores de Cristo tienen que cuidarse de ello. Todos los cristianos tienen que aprovechar toda oportunidad para rogar e instar al perdido a ser salvo. Los términos «rogar» e «instar» van dirigidos a nuestras actitudes. Esta idea es enfatizada tres veces en el texto que nos ocupa (5.20–6.21). De forma enfática, dirige nuestras actitudes para que siempre sean piadosas. ¡Los términos anteriores se centran en los deseos bondadosos y benevolentes de Dios e indican que tales actos serán los que caracterizarán a los embajadores divinos!

Los embajadores de Dios tienen que entender que es por medio de ellos que Dios «ruega», «suplica» o «insta» al perdido a reconciliarse. Saber esto debe causar que todos los embajadores de Dios vigilen cuidadosamente sus actitudes, para que no vayan a defraudar a su Rey.

3. **QUE TU SERVICIO SEA DIGNO:** 6 .3-4 nuestro comportamiento ejerce una influencia directa sobre nuestras labores. El embajador tiene que comportarse de tal manera **que su nación no reciba el reproche**. Cada vez que un embajador no muestra un ejemplo intachable, se causa gran vergüenza. Este serio problema es enfatizado cuando Pablo dice: «... **no sea vituperado**». Cuando algún cristiano se comporta de una manera inconsecuente con su deber como embajador celestial, sucede el desprestigio.

Vs 4 (nos recomendamos en todo).

La hipocresía, la falsedad, la insinceridad y el egoísmo hacen que el embajador de Dios se desacredite.

Todos los santos están obligados a vivir de una manera piadosa con el fin de que su influencia sea una fuerza positiva en sus funciones como embajador. No poseer una influencia positiva resulta trágico.

Qué hace que el mensaje del evangelio fuera eficaz? Existen tres cosas: Uno, carácter; dos, carácter; tres, carácter».

4. **QUE TU SERVICIO SEA SACRIFICIAL:** *tiene que estar dispuesto a sacrificar (6.4, 5).* Para muchos, las carreras que ofrece el servicio exterior los privan de las comodidades básicas del hogar. Sin embargo, el embajador acepta su tarea y voluntariamente soporta las molestias en beneficio de su patria.

Pablo, como embajador de Cristo, soportó muchas molestias. En el presente texto, hay una lista de nueve problemas que el apóstol enfrentó. Estos obstáculos fueron enfrentados con una confianza paciente y una lealtad firme a Dios.

Al examinar la lista, encontramos que el embajador de Cristo luchó contra *pruebas de índole natural* (aflicciones, necesidades y angustias). Estas fueron situaciones que le causaron a Pablo agobio y frustración. También hubo *pruebas que otros le impusieron* (azotes, encarcelamientos y alborotos). Estas fueron el resultado de una persecución abierta de parte del enemigo. *Otras pruebas fueron consecuencias de la dedicación de Pablo a la predicación de la Palabra* (penalizaciones, desvelos, y ayunos). Estas tres clases de pruebas fueron compañeras permanentes del embajador Pablo. ¡Estuvo dispuesto a soportarlas pacientemente, para poder ejercer sus labores como embajador de una forma encomendable!

Todos los que hoy sigan a Dios tienen que estar dispuestos a servir como embajadores y a soportar esas molestias. Estaremos confrontando constantemente pruebas y sacrificios, sin embargo, ¡tenemos que resistir, si hemos de ser elogiados como embajadores de Dios!

5. **QUE PERMANEZCAS FIRME:** *tiene que permanecer firme en la lealtad a Dios a pesar de no ser comprendido (6.8–10).*

La función del embajador consiste en reconciliar las diferentes mentes en una unidad que impulse la causa del gobierno celestial que él representa. Esta reconciliación es constantemente frustrada por los bandos opuestos y por las opiniones a su alrededor.

El embajador espiritual también enfrenta las frustraciones de reconciliar al mundo con Dios. Sin embargo, también tiene que continuar esforzándose por instar a los perdidos a ser salvos. Debe continuar teniendo valor en su lucha contra Satanás. Pablo hace una lista de contrastes que muestran la forma en la que su labor como embajador era incomprensida. Cualquiera que no comprendía la gracia de la salvación de Dios y el deber de la entrega comprometida pensaba que las labores de Pablo eran absurdas. Sin embargo, Pablo estaba determinado a permanecer alineado firmemente con Dios, a pesar de que su labor no era comprendida. El problema de la incomprensión acosa a los embajadores de Dios hoy. Muchos cristianos son ridiculizados debido a esta incomprensión. Cuando esto sucede, es tentador volver a la filosofía y perspectiva del mundo. Al verse enfrentado con la incomprensión, el cristiano comienza a juzgar lo espiritual como «absurdo» e innecesario. Hay una tendencia a hacer caso omiso de la grandeza de la iglesia y a menospreciar las misericordias de Dios. Sin embargo, tenemos que minimizar el cinismo del mundo y permanecer fuertes en nuestra alianza con Cristo.

Los cristianos necesitan estar preparados para experimentar los dardos de la incomprensión. Los santos tienen que fortalecerse ante las calumnias lanzadas contra ellos debido a la incomprensión.

El único recurso que queda es al que Pablo acudió, esto es, la paciencia y la confianza en la fuerza de Dios

### CONCLUSIÓN

El papel y función de un embajador político está a menudo lleno de fiestas y de eventos festivos. Sin embargo, los que sirven como embajadores de Dios están llenos de angustias y agobios. Serán tentados a dejar la vida de sacrificio que acompaña los deberes del embajador de Dios.

Tienen que continuar porque no hay otro camino. Viajan como emisarios de Dios al reino de la oscuridad. Son la única fuente por la cual puede brillar la luz dadora de vida en los corazones oscurecidos por el pecado. Pablo comprendió su papel como «embajador». Nos deja un maravilloso ejemplo a seguir a medida que continuamos representando al gobierno del cielo sobre la tierra.

